

GUÍA PARA FAMILIAS

LO QUE ESTÁ EN JUEGO

HABLEMOS DE APUESTAS EN LÍNEA.

¿QUÉ DICE LA LEY SOBRE LAS APUESTAS EN LÍNEA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES?

EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EXISTEN LEYES QUE PROTEGEN A NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DEL ACCESO A LOS JUEGOS DE APUESTAS.

Ley N° 538: Prohíbe que los menores de 18 años participen en juegos de apuestas, tanto presenciales como en línea. Esto significa que ninguna persona menor de edad puede registrarse ni apostar en sitios o aplicaciones de juego.

Ley N° 6330:

Busca prevenir y concientizar sobre el juego patológico (la adicción al juego) y brindar asistencia a quienes lo padecen y a sus familias.

Además, establece reglas de publicidad responsable: la promoción de los juegos de apuestas no puede dirigirse a menores ni presentar el juego como una forma de éxito o diversión garantizada.

LAS APUESTAS SON ACTIVIDADES REGULADAS POR LA LEY, Y EL OBJETIVO ES PROTEGER A LOS MENORES Y PROMOVER UN JUEGO RESPONSABLE.

SI VES PUBLICIDAD O PLATAFORMAS QUE INCUMPLEN ESTAS NORMAS, PODÉS DENUNCIARLO ANTE LOTERÍA DE LA CIUDAD (LOTBA) PARA AYUDAR A MANTENER UN ENTORNO DIGITAL MÁS SEGURO PARA TODOS.

¿QUÉ SON LAS APUESTAS EN LÍNEA?

Las apuestas en línea son juegos en los que se arriesga dinero con la esperanza de ganar más. Al principio pueden parecer divertidas o emocionantes, pero es importante entender algo clave:

EL RESULTADO DEPENDE DEL AZAR, NO DE TUS HABILIDADES.

Muchas veces se piensa que “hay una estrategia para ganar” o que “si uno sabe mucho, puede controlar el resultado”. Sin embargo, eso no es real. En los casinos virtuales, los resultados son completamente aleatorios, y en las apuestas deportivas, dependen de lo que ocurra en partidos o competencias reales, algo que nadie puede predecir con certeza.

Esta incertidumbre —no saber qué va a pasar— es lo que genera tanta emoción y puede llevar a apostar una y otra vez.

El problema es que, con el tiempo, esa sensación puede transformarse en una conducta riesgosa o adictiva, sobre todo si la persona atraviesa momentos difíciles, se siente sola o busca escapar de problemas cotidianos.

¿CUÁNDΟ EL JUEGO SE CONVIERTE EN UN PROBLEMA?

JUGAR PUEDE PARECER ALGO DIVERTIDO O INOFENSIVO, PERO CUANDO EL JUEGO DEJA DE SER UNA ELECCIÓN Y EMPIEZA A OCUPAR DEMASIADO ESPACIO EN LA VIDA DE UNA PERSONA, PUEDE TRANSFORMARSE EN UN PROBLEMA.

Los adolescentes son especialmente vulnerables ya que su cerebro aún está en desarrollo —particularmente la parte que controla las emociones, los impulsos y la toma de decisiones—, por lo que tienden a actuar por impulso o sin medir las consecuencias.

Por eso, durante esta etapa, son más propensos a correr riesgos, como apostar dinero, usar sustancias o involucrarse en actividades que les generan una sensación momentánea de euforia o pertenencia.

A esto se suma la presión del entorno digital y la oferta de juegos ilegales en redes sociales o sitios no autorizados, que muchas veces se presentan como simples desafíos o formas de “ganar rápido”.

Estas plataformas pueden atraer a los jóvenes prometiendo diversión o dinero fácil, cuando en realidad exponen su salud emocional y su economía familiar.

¿QUÉ SEÑALES PUEDEN ALERTARNOS?

El juego problemático no siempre aparece de un día para otro. Puede comenzar con pequeñas apuestas, curiosidad o la sensación de control, y evolucionar lentamente hacia una conducta difícil de detener.

Suele manifestarse con:

- **Ansiedad o irritabilidad cuando no se puede jugar.**
- **Mentiras sobre el tiempo o el dinero invertido.**
- **Dificultades para concentrarse o cumplir con responsabilidades.**
- **Endeudamiento o conflictos familiares.**

En esta etapa, el juego se convierte en una manera de escapar del malestar, y el joven empieza a necesitar apostar para sentirse bien o aliviar la angustia. Después, llegan los sentimientos de culpa, el arrepentimiento y la tristeza, formando un círculo del que es difícil salir solo.

JUEGO PROBLEMÁTICO Y JUEGO PATOLÓGICO

- Se habla de juego problemático cuando las apuestas empiezan a afectar la vida diaria: generan ansiedad, culpa, discusiones o pérdidas económicas.
- El juego patológico, en cambio, es una forma de adicción: la persona pierde el control sobre su conducta, no puede dejar de jugar, y eso impacta seriamente en su salud mental, su economía y sus vínculos familiares y sociales.

¿CONOCÉS LAS DIFERENCIAS ENTRE JUEGO LEGAL E ILEGAL?

JUEGO LEGAL

- Es aquel que está autorizado, controlado y regulado por Lotería de la Ciudad (LOTBA).
- Estos juegos garantizan:
- Que los menores de 18 años no puedan participar.
- Que las reglas sean claras y los premios se paguen realmente.
- Que exista protección de los datos personales y herramientas de juego responsable.
- En internet, los sitios legales siempre terminan en .bet.ar

JUEGO ILEGAL

- Es aquel que no tiene autorización ni control del Estado.
- No protege a los jugadores ni garantiza el pago de premios.
- Puede exponer datos personales y bancarios.
- Suele permitir el acceso de menores y fomentar el juego excesivo.

¿CÓMO IDENTIFICAMOS SI UN ADOLESCENTE ESTÁ ENFRENTANDO PROBLEMAS RELACIONADOS CON LAS APUESTAS EN LÍNEA?

Estas son algunas de las señales que podemos notar en un joven que está teniendo problemas para controlar el juego:

- Se siente regularmente agotado y desconectado. Está luchando por concentrarse en la escuela. Experimenta cambios de humor bruscos cuando se le interrumpe mientras juega.
- Prioriza los juegos sobre actividades diarias importantes como dormir, comer y bañarse.
- Solo socializa en línea y le resulta difícil gestionar o disfrutar las interacciones en persona.
- Ya no está al tanto de otros intereses que solía disfrutar o ha dejado actividades (deportes o estudios) para seguir jugando.
- Le resulta difícil pensar o hablar sobre otros temas.
- Ha aumentado sus horas de juego durante el último año. Las sesiones son de más de 4 horas, o se observa un aumento progresivo en la cantidad de tiempo.
- Los amigos le dicen que su manera de jugar le traerá problemas.

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR Y EDUCACIÓN

Es importante reconocer la importancia de la familia como sustento y entorno en el que se adquieren los conocimientos más significativos para la vida, a través del proceso de socialización que abarca la transmisión de valores, significados y normas.

Además, la familia es la principal fuente de autoestima y confianza, donde se

promueven las conductas y actitudes que luego se reflejan en otros ámbitos.

La comunicación abierta, la escucha activa y la educación son elementos esenciales que fomentan la confianza, el respeto, la comprensión mutua y relaciones interpersonales sólidas.

La educación promueve la empatía, la diversidad y la equidad, creando un entorno inclusivo donde todos se sienten valorados y escuchados, contribuyendo así al desarrollo personal y colectivo.

¿QUÉ PODEMOS HACER NOSOTROS?

Acompañar a los adolescentes en su crecimiento no siempre es fácil, pero nuestra presencia, escucha y orientación pueden marcar una gran diferencia.

La adolescencia es una etapa de búsqueda, curiosidad y desafíos, y es natural que los jóvenes exploren nuevas experiencias. Por eso, hablar sobre los riesgos del juego y las apuestas en línea es una manera de cuidar y proteger.

A continuación, compartimos algunas estrategias prácticas para prevenir conductas de riesgo y promover hábitos saludables:

- **Fomentar la comunicación abierta.** Hablar y escuchar sin juzgar es clave. Preguntarles qué piensan sobre las apuestas en línea o los juegos, mostrando interés por lo que les gusta hacer en Internet. Una conversación sincera genera confianza y les enseña que pueden acudir a vos ante cualquier duda o problema.
- **Promover actividades saludables y de participación social.** Ayudalos a encontrar espacios donde se sientan valorados y activos:

deportes, talleres, clubes o actividades artísticas. Estas experiencias fortalecen su autoestima y reducen la tentación de buscar emociones fuertes o reconocimiento en el juego.

- **Ser un modelo positivo.** Los chicos aprenden más de lo que ven que de lo que se les dice. Evitemos normalizar las apuestas (por ejemplo, “apostar por diversión” o “jugar por dinero”) frente a ellos. Mostremos que el entretenimiento no necesita depender del riesgo.
- **Establecer límites claros.** Acordar reglas sobre el uso de pantallas, horarios y tipos de juegos es una buena práctica. Cumplir lo pactado en familia refuerza los valores de autocontrol y responsabilidad. Si el adolescente insiste o rompe las normas, mantené la calma, pero sosténé los límites con firmeza y empatía. En caso de dificultad, buscar ayuda profesional es una muestra de cuidado, no de debilidad.
- **Usar herramientas de control parental.** Las plataformas y consolas suelen incluir controles parentales que permiten:
 - Limitar el tiempo de juego.
 - Restringir compras o acceso a sitios no permitidos.
 - Bloquear contenidos inadecuados.Estas funciones ayudan a proteger a los menores mientras navegan o juegan en línea.
- **Supervisar y acompañar el uso digital.** Es recomendable conocer los juegos, redes y aplicaciones que usan los adolescentes. Mirar juntos qué tipo de contenido consumen y con quién juegan permite detectar señales tempranas de riesgo o posibles contactos con sitios ilegales.
- **Estar atentos a los signos de alerta.** Algunas señales que pueden indicar que algo no anda bien son:
 - Cambios bruscos de humor o aislamiento.

- Dificultades escolares o bajo rendimiento.
- Mentiras sobre el tiempo o el dinero que usan.
- Irritabilidad si no pueden jugar o conectarse.

Frente a estas conductas, lo mejor es hablar con calma y buscar orientación profesional.

- **Buscar ayuda si hay sospecha de adicción o problema de conducta.** Si creés que tu hijo o hija puede estar desarrollando una relación problemática con el juego, no lo enfrentes desde la culpa. Existen espacios especializados que ofrecen acompañamiento individual y familiar.. Podés comunicarte con la línea gratuita de atención por juego problemático: **0800-666-6006** (lunes a viernes, de 9 a 17 h).
- **Denunciar el juego ilegal.** El juego clandestino es un delito penal. En la Ciudad de Buenos Aires, Lotería de la Ciudad (LOTBA) es el organismo que regula y controla los juegos de apuestas legales. Si detectás sitios o aplicaciones ilegales, podés denunciarlos fácilmente a través del sitio oficial **www.saberjugar.gob.ar**.
- **ENTONCES, La mejor prevención comienza en casa:**
 - Escuchar, dialogar y acompañar son las herramientas más efectivas.
 - Informarse sobre los riesgos del juego en línea y establecer límites son actos de cuidado.
 - Recordá que nunca es tarde para empezar a hablar: cada conversación puede ser una oportunidad para proteger su bienestar y fortalecer el vínculo familiar.

¿DÓNDE PODÉS OBTENER AYUDA?

Si te preocupa tu situación en relación con los juegos de apuestas o la de una persona querida, podés conseguir ayuda o respuestas a tus dudas, llamándonos a nuestro 0800-666-6006 de lunes a viernes de 9 a 17 h.